

MARZO 2013

Queridas hermanas

Les saludo con la gracia y la paz de nuestro Señor Jesucristo. Les agradezco la santa preocupación que han tenido para con nosotros en estos últimos meses.

Nosotros somos una Misión bautista que está bajo el alero de la primera iglesia bautista de nuestra ciudad, Coronel. Después del gran terremoto la iglesia dejó de usar el templo y su anexo y se fue a construir un templo para 500 personas a unos 7 km de aquí. Yo le pedí a la iglesia que arreglaran el techo del anexo abandonado, pues deseaba empezar a hacer cultos allí como una nueva misión bautista, empezando de cero.

La iglesia autorizó la reparación del techo que había sido fuertemente dañado con el terremoto, y nos autorizó a hacer cultos allí, pero se nos dijo que sin ningún tipo de ayuda financiera, porque no tenían los recursos para ello. La iglesia madre nos paga solamente la luz y el agua, pues son valores pequeños, pero nada más que eso. De esa forma nosotros no tenemos ningún tipo de ayuda externa, a no ser lo que produce la propia misión, pero esas entradas son muy tímidas aún, y están lejos de ser la fuente de un sustento digno para una familia de cuatro personas.

Creo que es una prueba de fe vivir en el ministerio pastoral sin un sustento fijo y decente, aunque Dios siempre ha sido Fiel en todo. He tomado la decisión de no mirar hacia los lados, porque hay muchas personas que ganan mucho dinero con el ministerio y no están preocupados en alcanzar al perdido; yo quiero mirar a Cristo y suplicarle a él que le abra los ojos a su iglesia para que la despierte y se pueda valorizar el trabajo misionero en nuestra patria y en el mundo.

Jamás imaginé que Dios nos pusiera en contacto con Uds. Bien sé que Dios es Soberano y hace las cosas como la place. Gracias a Dios que estamos creciendo como resultado de su misericordia, de nuestras oraciones y del evangelismo. Dios está abriendo las puertas para que tengamos dos programas de radio en nuestra ciudad y así llegar más ampliamente con la luz a otros hogares.

Les pido humildemente que ore por nosotros y que no nos olviden. Quisiera preguntarles si existe la necesidad de enviar otro video sobre lo que estamos haciendo acá en nuestra misión para incentivar a los hermanos a participar en esta gloriosa obra celestial. Sobre una necesidad personal mía yo le diría que necesito comprar leña para el duro invierno que se avecina, pues aquí no se puede vivir sin calefacción en el invierno. Les dejo en sus manos si pueden ayudarnos con el equipo de amplificación o con la leña.

Me siento un poco emocionado al escribirle esto porque yo soy del tipo de persona que me cuesta un mundo hablar de mis necesidades, pero creo que ha sido necesario hacerlo. Un gran abrazo a esta amada iglesia y a todos los que gastan tiempo y recursos para ir en ayuda de aquellos que estamos preocupados con la gloria de Dios y con aquellos que están perdidos.

En el santo amor de Cristo,

Pr. Miguel Ceballos Sepúlveda

Coronel - Concepción
CHILE